D. S.

PRESENTACIÓN. La agrupación sevillana se presentó formalmente en marzo en la capilla de las Esclavas.

La Sociedad Musical se atreve con el Renacimiento español

I. Sánchez

■ La Sociedad Musical de Sevilla comparece por segunda vez ante su incipiente público con tres actuaciones seguidas que llenarán el fin de semana de notas corales. Si en su estreno el pasado mes de marzo, la corporación que dirige el maestro Alfred Cañamero se decantara por Mendelssohn y un programa académicamente romántico, en esta ocasión es el Renacimiento español, junto a una importante incursión en algunos compositores del siglo XX, el matiz que guía el espíritu de los conciertos.

Los recitales tendrán dos partes claramente diferenciadas en las que se interpretarán piezas de Zoltan Kodaly, Cristóbal de Morales, Francisco Guerrero y Tomás L. Victoria. "Queríamos iniciar estas audiciones con la obra de Zoltan Kodaly (1882-1967), uno de los compositores más interesantes del pasado siglo XX", indica Cañamero, a la par que enuncia su compromiso de dar cabida en sucesivas programaciones a autores poco conocidos para el público en general: "No se trata de una dificultad añadida, sino de ser coherentes con la filosofía de nuestra sociedad. Muchos de los integrantes del coro principal también cantan en otras formaciones locales o provinciales de distinto calado. Con esta brecha formativa pretendemos revertir nuestro trabajo y rigor en las otras formaciones de las que nosotros nos surtimos".

filosofía

La selección de piezas escogidas revierte en la formación de otros coros

En cuanto a la segunda parte del concierto, la Sociedad Musical se ha decantado por los grandes nombres del Renacimiento, "dos de ellos (Guerrero y Morales) muy vinculados a Sevilla". Si bien, la selección de las piezas también ha llevado un punto de originalidad y excepción, tanto que a muchos de sus intérpretes les ha costado encontrar grabaciones sonoras de las obras escogidas. En el aspecto artístico, las partituras –mucho más transparentes que las de Mendelssohn– también han obligado a una superación del coro formado el pasado mes de septiembre.

Por el momento, la Sociedad Musical de Sevilla continuará cantando *a capella*, tanto si lo demanda el repertorio como si no, ya que "es así como un coro demuestra lo que es. Cuando se cuenta con una orquesta o un piano es más fácil disimular ciertas cosas". Además, el coro mantiene su propuesta de ensayar en *stages*, es decir, ensayos muy concentrados que suelen ocupar todo el fin de semana, práctica bastante extendida en los coros europeos.

Además de los conciertos del fin de semana, la Sociedad Musical de Sevilla ya empieza a programar el nuevo curso en el que iniciará unos cursos continuados de técnica vocal y canto y de lectura musical. Para junio de 2005 se aplaza la convocatoria de un curso de canto coral, tanto para los miembros de la asociación como para coros externos a la formación, con talleres de afinación, técnica vocal en grupo, canto coral en común, técnica Aleixandre... Un viaje a Eslovenia para participar en el festival europeo EuropaCantat completa las miras a medio plazo de la formación coral. La Sociedad Musical consta de dos coros, uno principal de 48 miembros y otro secundario que sirve de caldo de cultivo para futuros cantantes.

→ **Concierto de la Sociedad Musical de Sevilla.** Hoy viernes, en la capilla de la Virgen de Montserrat, mañana en la Iglesia de Santa Marina y el domingo en el Colegio Protectorado de la Infancia (C/ San Jacinto). Todos los conciertos son a las 21.30 y la entrada es gratuita.

Buen signo de la salud cultural de la sociedad sevillana

SOCIEDAD MUSICAL DE SEVILLA

Programa: Obras de Z. Kódály, C. de Morales, F. Guerrero y T. L. de Victoria. **Director:** Alfred Cañamero. **Lugar:** Capilla de la Virgen de Monstserrat. **Fecha:** Viernes, 11 de junio. **Aforo:** Lleno.

★★★

ANDRÉS MORENO MENGÍBAR

■ Que en una tierra como la nuestra, con tan parca tradición de asociacionismo coral, nazca un coro es una grata noticia. Y más que nada por cuanto supone de madurez cultural en una sociedad que no se conforma con ser consumidora de música, sino que da el salto a producirla y ofertarla al resto de la ciudadanía. Es, por tanto, un indicador fiable del estado de salud de la vida cultural de una colectividad. Si, además, el coro presenta una calidad notable y unas estupendas perspectivas de futuro, es ya para felicitarnos y felicitarlos.

Cañamero ha hecho un buen trabajo con los ilusionados aficionados, perfilando un conjunto de notable empaste y sobresaliente precisión, capaz de seguir las inflexiones y las matizaciones de la dirección, como se evidenció especialmente en las obras de Kódály. En el terreno de la polifonía, cuestiones estilísticas a parte, deberían trabajar más las tesituras agudas y el registro de cabeza para evitar los cambios de color y alguna que otra desafinación, además de redondear más el sonido en los *pianissimi*. Con todo, enhorabuena.

Kodály y el siglo XVI, en unos conciertos de la Sociedad Musical de Sevilla

El coro, dirigido por Alfred Cañamero, realiza su segundo programa

● Además de los cantantes que integran este coro que es de carácter amateur, en un futuro se quieren crear unos coros infantiles y juveniles

ANDRÉS GONZÁLEZ-BARBA

SEVILLA. La música de Zoltán Kodály y el repertorio renacentista de Guerrero, Morales y Victoria es el programa que protagoniza el segundo concierto que ofrece la Sociedad Musical de Sevilla, un coro amateur que dirige Alfred Cañamero y que está llamado a ser una de las apuestas corales más importantes de Sevilla en los próximos años si se desarrollan todos sus objetivos. La Iglesia de Santa Marina, esta noche, y el Protectorado de Triana, mañana, serán los escenarios en donde esta agrupación cante.

Para Cañamero, «la evolución del coro ha sido muy natural» desde que se creara hace unos meses. No hay que olvidar que muchos de los cantantes que lo integran han actuado en las cuatro ediciones que se han celebrado del «Mesías Participativo». Si el primer concierto de la Sociedad Musical de Sevilla estuvo dedicado al repertorio romántico de Mendelssohn, ahora este segundo programa «es una forma de entrar en la normalidad o en la rutina. Seguimos trabajando y tiene que haber una evolución en lo que estamos haciendo».

Respecto al hecho de que este coro sea amateur, Cañamero afirma que «por desgracia en España el 95 por ciento de los coros son amateurs». A su juicio, muchos de estos coros han tenido que afrontar retos que correspondían a los profesionales, como cantar «La Pasión según San Mateo» o la «Misa en Sí menor», de Bach: «No queremos suplir a un coro profesional, más bien deseamos establecer una manera singular y sistemática. En este coro contamos con personas que se levantan temprano y que van a trabajar, por eso, cuando ensayan están muy cansados», comenta el director catalán.

ABC

La Sociedad Musical de Sevilla en otro concierto anterior

Sin embargo, desde el seno de la Sociedad Musical de Sevilla son muy ambiciosos, y uno de los objetivos es crear una escuela en donde se creen coros infantiles y juveniles que sean la base de otros coros.

Para Alfred Cañamero la labor que desarrolla la Sociedad no tiene por qué pisarse con la que está realizando actualmente el Coro de la Asociación de Amigos del Teatro de la Maestranza, ya que este último «está dedicado fundamentalmente a la ópera y algún que otro concierto sinfónico». Sin embargo, la finalidad de la Sociedad Musical de Sevilla es trabajar a capella y hacer conciertos con orquestas. De hecho, Cañamero ha trabajado con el Coro de la Maestranza, y piensa que en un futuro «las instituciones se tendrían que mojar para que este coro sea profesional lo antes posible». Por ello, este director no sólo piensa que ambos coros deben de convivir, sino que «en Sevilla tendría que haber seis o siete coros».

Alfred Cañamero está muy ilusionado con la labor de su coro. De hecho, en estos días se ha comprado libros de la arquitectura acústica de las iglesias sevillanas para sacar mejor partido de todos los escenarios en donde vayan a tocar durante los próximos meses.

Actualmente la filosofía de la Sociedad Musical de Sevilla se basa en tres pilares fundamentales: buscar un repertorio innovador que no sea el que usualmente se da en los conciertos; alcanzar siempre el rigor en los ensayos y realizar audiciones para admitir a nuevos miembros del coro.

De momento la Sociedad no tiene ningún apoyo institucional, salvo el que le proporciona Sevilla-Endesa, además de la aportación de sus socios. «Queremos dar dos o tres conciertos más para que las instituciones nos conozcan. A lo mejor me quejo si entonces no se mojan», declara Cañamero.